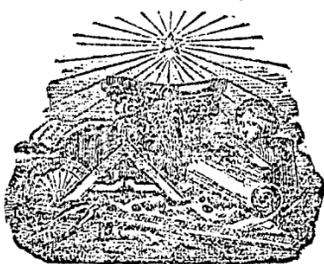


SE ADMITE LA COLA-
BORACION DE LOS MA-
SONES Y SUSCRIPTO-
RES.



NO SE PUBLICARA
NINGUN ESCRITO QUE
NO VENGA FIRMADO
POR SU AUTOR.

LA RAZON

REVISTA MASONICA SEMANAL

Precios de suscripción

Trimestre anticipado. 1'25 pesetas.
Número suelto. '25 "

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS

Correspondencia

La dirección para reclamaciones y remitidos, al Director, Caballeros, 29, entresuelo.

FRANC-MASONERIA

PARA LOS PROFANOS

Continuación (1)

La Masonería es deísta; tanto que no brotará de la pluma del masón documento alguno sin que en su primera línea y como prueba de amor y manifestación de culto, se invoque, glorificándole, al Gran Arquitecto del Universo. La Masonería cree en Dios, porque una de sus obras es la práctica de la moral; y la moral que puede ser independiente de toda religión positiva, no puede vivir sin la creencia de un Supremo Artífice. La moral es el bien, la virtud, el amor fraternal, la honradez; y estas cualidades humanas, no serían dicha inefable para nosotros si la conciencia fuera incapaz de sentir a Dios.

Por esto al Gran Arquitecto del Universo no se le explica, no se le describe. Y el que trata de explicarle, es porque no le siente. La Masonería le siente; hé aquí por qué no se preocupa de las descripciones. Deja que cada cual le conciba como mejor le cuadre; lo único que exige es que se le admita, lo único que quiere que se le ame.

Tenemos una gran ventaja sobre los enemigos de la Masonería. Muchos de ellos no aman a Dios, le temen. Así no está; hé aquí a las nebulosas y espíritus seraficos de la Masonería: así es el alma de los francomasones.

(1) Véase el número 13.

IV

Existen, viven, la mayor parte piensan, todos sienten, unos mil millones de individuos de la especie humana, extendidos por la superficie de este trozo de materia, que se agita en la inmensidad. Las diversas religiones han dividido a la humanidad; división profunda que muchas veces ha llegado al seno del hogar, turbando la tranquilidad, la paz, el amor de una familia; división que no muy pocas veces ha sido causa, motivo de crímenes espantosos, encubiertos con el manto de una ciega y fanática intolerancia; división que otras veces ha dado por resultado esas hecatombes históricas, llamadas guerras religiosas.

Hay en el universo ciento sesenta millones de hombres que profesan la religión cristiana en sus dos ramas principales: el protestantismo y el catolicismo; ciento cincuenta y cinco millones de mahometanos en todas sus sectas, nueve millones de judíos y seiscientos sesenta y seis millones de hombres que tienen creencias religiosas, pero que no son cristianos, ni mahometanos ni judíos.

Todas estas religiones son respetadas por la Franc-masonería. Y se comprende. La fe, en todas las religiones, se tiene ó no se tiene: los principios fundamentales de toda secta religiosa se admiten ó no se admiten; la fe es ciega y los principios son indiscutibles. En materias religiosas no cabe ni la demostración sensible ni la racional, nada penetra por los sentidos, nada por la razón. Las verdades científicas son axiomas, y en religión existirá la verdad ¿pero dónde está el axioma?

Concluirá

«El Clamor»

nos, 20

Y como la verdad es una y no pueden tenerla todas las religiones, la Masonería toma se apropia, lo que tienen de común todas ellas, Dios. Por esto no cierra las puertas de sus templos a ningún hombre virtuoso, espere ó no al Mesías, admita ó no la infalibilidad, sea ó no idólatra, crea ó no en el misterio de la Trinidad. Muchos seres educados en una religión positiva, no han leído jamás ni una línea heterodoxa, ni han escuchado nunca ni un discurso de controversia, ni conocen la existencia de otras religiones, y éstos desgraciadamente son los seres más fanáticos. El odio más terrible que aún después de la muerte no se extingue, es el odio que siente el fanático de una religión contra el fanático de la otra.

El hombre que tiene sentimientos religiosos, ¿ha sido creado por ventura para odiar á los demás hombres? La Masonería cree que no; al contrario, la Masonería abraza el profundo convencimiento que el Gran Químico habrá fundido en la retorta de la naturaleza á este pequeño mundo llamado hombre, para que viva entre cariño y no entre rencores, para que aspire amor y no odio, para que sea virtuoso y no malvado. Y como la virtud es la moral, la Francmasonería, que como sociedad carece de religión y deja en libertad á sus adeptos de profesar la que mejor les plazca, es una sociedad eminentemente moral. Lo cual prueba que así como la moral se practica con todas las creencias religiosas, puede existir la moral sin religión positiva.

La Masonería, pues, respetando todas las religiones, como colectividad carece de religión; afirmando que la moral puede practicarse con todas las religiones, reconoce que la moral es independiente de todo exclusivismo religioso. Guíale además á la Masonería un fin más elevado, y tiene que cumplir en la humanidad una misión más grande, más noble y más en armonía con el objeto con que fué creado el hombre. La diferencia de religión obliga á que se consideren enemigos mortales los que debieran darse el dulce título de hermanos; pues la Masonería realiza este milagro; todos los masones que profesan distintas creencias religiosas se aman y se llaman hermanos. Decidme, almas candidas, si existe un fin más elevado, si conocéis alguna misión más grande!

Unir los ochocientos cuarenta y cinco millones de hombres que no son mahometanos (sin que renieguen de su religión), á los mahometanos; confundir en estrecho abrazo los ochocientos treinta millones de hombres que no son cristianos (sin que abduquen de sus creencias religiosas) á los cristianos; reunir á los judíos (sin apostatar de sus sentimientos religiosos) novecientos noventa y un millones de hombres que no

son judíos, ni cristianos, ni mahometanos, amen á éstos, los estrechen entre sus brazos, depositen en sus mejillas el ósculo fraternal en vez del odio engendrador de males sin cuento y de crímenes innumerables, sientan amor, se protejan en la desgracia, se amparen en la desdicha, se repartan las lágrimas y los placeres, y sean cariñosos hermanos dispuestos á verter su sangre y sacrificar su vida en aras de lo justo y en defensa de los demás: ¡hé aquí la aspiración más noble—y todas lo son—de esta sociedad tenebrosa que fragua sus inicuos planes en la oscuridad del misterio! ¿No os parece, almas sencillas, que este fin masónico, es más santo y más bueno que desear el exterminio de cuantos piensen de distinto modo que nosotros, y rindan culto á Dios de diferente manera?

El día que un abrazo fraternal una los hombres, será el día más feliz de la humanidad. La felicidad del hombre es la felicidad de la naturaleza. Aquel día el universo palpitaría de gozo, y al recorrer su órbita iría despidiendo á los demás astros, efluvios de intenso amor.

V

La fraternidad, de que muy á la ligera acabo de ocuparme, llévame á tratar, siquiera sea incidentalmente, de otros dos grandes principios grabados en los templos masónicos, y que tienen un altar en la conciencia de cada masón: la libertad y la igualdad.

Es la libertad esencialísima en la sociedad moderna á la vida de las colectividades, y es derecho del individuo y aun debiera ser derecho indiscutible, porque constituye la determinación de la personalidad humana. No reviste el principio de igualdad tal esencialidad; es un deber de la justicia en su aplicación de la ley, y un derecho del ciudadano, cuyo derecho puede ejercer, exigiendo el cumplimiento de la ley igual para todos; pero aquí termina la igualdad, que la armonía es el resultado de lo vario, y en la naturaleza nada hay uniforme, en el mundo de la inteligencia nada igual, en la esfera de lo sensible nada idéntico, que ni aun el nacimiento, ni la muerte, ni el placer, ni el dolor, verifican sus manifestaciones del mismo modo.

La Masonería rinde culto á estos dos grandes principios escritos ya en la constitución de los Estados libres, como inherentes á todo ciudadano. La libertad que tiene por límites á la moral y que concluye donde comienza la de los demás individuos, es la verdadera libertad, la que brilla en el seno de la Masonería cual refulgente sol. Teniendo presente la virtud de cada masón y la inteligencia de cada iniciado, distribúyese el trabajo con la más perfecta igualdad, y con igualdad se cobra el salario, y con igualdad se recibe la recompensa, igualdad

que ilumina los templos
brillante estela.

Es, pues, principio desconocida y por vos seráficas y pobres de toda de los sublimes del Calvario, sanción llevada á la vida práctica francesa, y que causa el derecho humano ciencia política en sus los pueblos: la Libertad.

DESDE

Mi querido hermano Bien sé que habré recibido por extraño hace tiempo dejó de vivos. Pero, tan extemplado los presentes lugar, ocasión ni momento asombro que provocó mi sentimiento.

Has de saber, mi no encontrarme envuelto en pequeños y grandes gustos muy mucho de paraje, la marcha y los bres, y gusto más todo de la Orden Masónica primer quinto de este funesto, que otros, lo chosísimo.

Agítase mi espíritu épocas, y me siento los impulsos propios me viene el cuadro pasaron para no volver los liberales con el principio de la libertad más, mucho más que nos de encontrar por un pedazo de tierra.

Tú que debes estar la Masonería en España me parece cómo enorme en aras de nuestras ideas chanza siempre por constantemente sobre intención de los oscuros desde la sombra de nuestros corazones.

que ilumina los templos de la Franc-masonería como brillante estela.

Es, pues, principio sacrosanto de esta sociedad desconocida y por vosotros tan calumniada ¡almas seráficas y pobres de espíritu! aquella trinidad brotada de los sublimes labios del maestro, el mártir del Calvario, sancionada por la conciencia honrada, llevada á la vida práctica por la grandiosa revolución francesa, y que hoy es la base sobre que descansa el derecho humano, y donde se cimenta la ciencia política en su aplicación al arte de gobernar los pueblos: la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad.

Continuará.

DESDE LA GLORIA

Mi querido hermano:

Bien sé que habrá de producirte asombro grande recibir por extraño conducto carta de un sér que hace tiempo dejó de contarse en el número de los vivos. Pero, tan extraordinarios sucesos han contemplado los presentes tiempos, que apenas si hay lugar, ocasión ni motivo, para dar rienda suelta al asombro que provoque un muy singular acontecimiento.

Has de saber, mi buen hermano, que á pesar de no encontrarme envuelto por ese amasijo informe de pequeñeces y grandezas que constituye el mundo, gusto muy mucho de observar, desde este delicioso paraje, la marcha y desenvolvimiento de los hombres, y gusto más todavía de seguir afanoso el curso de la Orden Masónica, á la que pertenezco allá en el primer quinto de este siglo, que algunos tildan de funesto, que otros, los más cuerdos, juzgan provechosísimo.

Agitase mi espíritu al solo recuerdo de aquellas épocas, y me siento como remozado y sacudido por los impulsos propios de la vida, cuando á las mientes me viene el cuadro singularísimo de tiempos que pasaron para no volver, y en los que trabajábamos los liberales con el fin de desenterrar los hermosos principios de la libertad por el fanatismo soterrados, más, mucho más que pudieran trabajar mineros avaros de encontrar presto el rico filón que convertiría un pedazo de tierra en abundosa fuente de riquezas.

Tú que debes estar bien enterado de la historia de la Masonería en España, comprenderás perfectamente cuán enormes fueron los sacrificios que, en aras de nuestras ideas, hubimos de hacer. La asechanza siempre preparada; el peligro cerniéndose constantemente sobre nuestras cabezas; la sórdida intención de los oscurantistas, lanzando á todas horas desde la sombra, sus dardos envenenados á nuestros corazones. Que era, y no te exagero, en

tales circunstancias, llamarse masón, delito nefando que constituía una especie de estigma infamante, por el cual menudeaban las persecuciones dirigidas en contra de los que viendo el ancho espacio cubierto de las sombras de la ignorancia, acudían á los templos masónicos para en ellos saciarse de la luz de la verdad.

Por esto envidio á los masones de hoy. Los progresos de la civilización han deslittido á las tiranías absurdas. Hoy los masones no parecen hijos maldichos por su Dios, que cual nuevos judíos errantes andan, andan y andan sin cesar, siempre perseguidos por su destino; los tiempos modernos han templado las intransigencias, y ya en el mercado del mundo se cotizan todas las ideas, circulan todos los pensamientos y se aprecian todas las manifestaciones del espíritu humano. Por tal razón, estoy así como disgustado de los masones de Castellón, porque, según mi cuenta, hermano mío, es ya llegada la hora de demostrar prácticamente que la Masonería está destinada al perfeccionamiento humano, y salvo contadas excepciones, las logias de ahí aún no han entrado por el camino que después de la propaganda ya realizada deben recorrer.

Hospitales, escuelas, centros de instrucción, la cátedra, los ateneos, los periódicos. Todo esto creo yo que debiera constituir vuestra misión al presente. En medio de la lucha de la política, que todo lo invade, debieran los masones levantarse como demostrando que hay una asociación que tiene por lema tolerancia, por fin el progreso, como medios, los medios que la cultura presta.

Socorrer al necesitado, instruir al pueblo, borrar por completo esa mancha negra que la ignorancia deja, y procurar en lo posible aliviar al pobre del peso de la cadena de la desventura. La Masonería ya no tiene que luchar como ayer por su vida; hoy tiene que luchar para la realización de sus fines. Sus hombres deben consagrarse al cumplimiento de sus deberes de masón, y ser útiles á aquellos que se encuentran en medio de la vida, sin una mano que los sostenga, sin una palabra que los consuele, sin un brazo que los defienda.

Debe pelear contra el oscurantismo, pero no brutalmente, sino de leal manera. Los que aman la libertad deben querer que todos sean libres y no impedir las iniciativas: Nosotros amamos la libertad por su grandeza, y no hemos de imponerla con la sola razón de la fuerza, sino con la sublime fuerza de la razón. Hay enfrente de los masones adversarios intransigentes, y creedlo, ellos huirán cuando vean que al lado de sus hospitales, en los que si se curan los cuerpos, se enferman las conciencias, existen los hospitales masónicos que practican la caridad por la caridad misma; que al lado de sus escuelas, inspiradas en el doctrinarismo, están las escuelas masónicas inspiradas en los santos principios de la libertad; que junto á sus publicaciones entecas y mezquinas, campean las publicaciones de masones, abiertas por completo al moderno espíritu. Y entonces, cuando frente

á frente os veais, ellos comprando conciencias, emancipándolas vosotros, de vosotros será el triunfo, que detrás de la razón va el vencimiento, como unas detrás de otras van las ondas en las corrientes aceleradas de los ríos.

Y dispensa, querido hermano, que te escriba esta carta que toca á su fin. Como fui buen masón, hasta después de muerto me siento inflamar por el entusiasmo. Procura, si puedes, decir esto que apuntado te dejó á nuestros hermanos, y todos procurad cumplirlo, que los consejos, buenos son siempre, cuando son buenos, y más aún cuando como ahora los dicta el cariño y el entusiasmo.

Lugar de la eternidad.

Un masón viejo.

HISTÓRICO

Hé aquí un episodio, digno de ser más conocido de lo que es aún, porque enseña cuanto encierra de más grande el mundo real, que el imperio de las ficciones. Está sacado de la vida del gran matemático Euler y el mismo Arago fué quien lo refirió en la Cámara de los diputados en la sesión de 23 de Marzo de 1837.

Euler, el gran Euler era muy piadoso, un día uno de sus amigos, eclesiástico, perteneciente á una de las iglesias de Berlín, le decía.—La religión está perdida, la fe ya no tiene base, el corazón ya no se conmueve, ni aun por el espectáculo de las más grandes bellezas, de las maravillas de la creación. ¿Lo creeríais, amigo mío? He presentado esta creación en todo lo que tiene de más grande, de más poético, de más maravilloso, he citado los filósofos antiguos y hasta la misma Biblia; pues bien, la mitad del auditorio no me ha escuchado, y la otra mitad, ó se han ido del templo ó se han dormido.

—Haced lo que voy á indicaros, respondió Euler; en vez de explicar el mundo según los filósofos griegos ó la Biblia, describid el universo de los astrónomos, rasgad el velo de las preocupaciones y enseñadle tal como es, tal como le han hallado las investigaciones modernas. En ese sermón que ha sido tan poco escuchado, probablemente siguiendo á Anaxágoras habréis sostenido que el sol es grande como el Pelopeneso; pues bien, decid á vuestro auditorio que según medidas exactas, incontestables, nuestro sol es 1.200,000 más grande que la tierra. Les habréis dicho sin duda que el cielo es una magnífica bóveda de cristal; pues bien, hacedles comprender que eso no puede ser porque los cometas la romperían; los planetas en vuestras explicaciones no se distinguen de las estrellas más que en el movimiento, explicadles que esos planetas son otros tantos mundos, que Júpiter es 1.400 veces más grande que la tierra, que Saturno los es 900 veces, describidles los

maravillosos anillos que le rodean y decidles algo de las lunas múltiples de esos mundos lejanos.

Cuando les habléis de las estrellas y de la distancia que de ellas nos separa, no contéis por leguas, el número sería demasiado grande, tanto que escaparía á su apreciación; tomad por tipo la velocidad de la luz que recorre 77.000 leguas por segundo, y añadid en seguida que no hay ninguna estrella cuya luz pueda llegar á nosotros antes de tres años, que hay algunas, sobre las cuales no se ha podido aplicar un medio particular de observación y que su luz no nos llega antes de treinta años.

Y pasando de resultados ciertos á otros de la mayor probabilidad, enseñadles que según toda apariencia, ciertas estrellas podrían aún ser visibles para nosotros muchos millones de años después de haberse apagado su brillo, pues la luz que de ellas se desprende emplea millones de años en atravesar el espacio que las separa de la tierra.

Tal fué el consejo que le dió Euler.

Este fué seguido; en vez del mundo de la fábula, el sacerdote describió el mundo de la ciencia. Euler aguardaba impaciente á su amigo. Llegó en fin, llevando la desesperación pintada en el semblante. Sorprendido el geómetra le preguntó: Y bien, ¿qué os ha sucedido?—¡Ah! señor Euler, respondió el sacerdote, soy muy desgraciado, han olvidado el respeto que se debe al santo templo... ¡me han aplaudido!

Y es que el mundo de la ciencia es cien codos más alto que el mundo que han soñado las imaginaciones más ardientes; es que hay mil veces más poesía en la realidad que en la fábula.

CRÓNICA GENERAL

Los periódicos carlistas han recibido orden de don Carlos, al decir de *La Unión Católica*, de no ocuparse en poco ni en mucho ni en nada en el manifiesto del señor Nocedal ni en cosas de los íntegros.

Pero, ¿no habíamos quedado en que no tenía importancia para los carcas el nuevo partido? Pues parece que su formación ha escocido á don Carlos.

Leemos.

«Los tradicionalistas íntimos se disponen á luchar en las primeras elecciones generales que haya, presentando, tal vez por acumulación, las candidaturas de los señores Nocedal y Ortí y Lara.»

¿Pero van á fiar en los ciegos sufragios de la plebe, para ir á alternar como actores en la farsa parlamentaria?

Si después de lo que han dicho sobre esto, se quieren meter en las cortes, no extrañará á nadie que el mejor día se vayan por el mismo camino á la Sínagoga.

O que llamen á Budha, como Alba en *El Cosodrilo*.

Parece que el obispo bastían con el propósito en favor de los curas y los sermones de caridad pronunciaron.

Ya pueden los feligreses enhorabuena.

Volverán á sus respaldos.

Y aficionados

á pesar de sus

se saldrán otra

¡digo, de su

El jefe de la Guardia en conocimiento del se que por los alrededores tres hombres al mandándose algún golpe en las casas de campo.

La Guardia civil les

Un disparo de *La M*

Y siendo de *La Fe*,

Siglo Futuro:

«Los periódicos liberales que los de la mañana tanto el señor Ortí Lara se presentarán candida-

putados en las próximas

»El suelto se ve á la

y de dónde ha salido.

lesca, tan burda como t

»;Por acumulación!

»Ya se contentaría N

putado por un distrito.

»Pero ¿á que no sale

»Es más. ¿A que no s

La Unión Católica h

cos carlistas han recib

no ocuparse en poco ni

manifiesto del señor No

gros.

Y debe ser verdad.

Porque ya lo han des

La sociedad Los Ami

su provisión la plaza d

número 2, que se hall

profesores interesados

sentar sus solicitudes e

principal, de nueve de

dirigidas al presidente

de quince días y que te

Debiendo significarle

su disposición las con

sociedad é interesados

Dicen de Folúcar, a

que el día de san Cayet

le rodean y decidles algo de los mundos lejanos.

Las estrellas y de la distancia no contéis por leguas, el número grande, tanto que escaparía a por tipo la velocidad de la luz unas por segundo, y añadid en una estrella cuya luz pueda de tres años, que hay alguna se ha podido aplicar un medicamento y que su luz no nos lle-

os ciertos á otros de la manera que según toda apariencia aún ser visibles para años después de haber quemado la luz que de ellas se desprendió en atravesar el espacio de la tierra.

de dió Euler. El mundo de la fábula, el mundo de la ciencia. Euler y su amigo. Llegó en fin, iluminada en el semblante. Sorprendió: Y bien, ¿qué os Euler, respondió el sacerdote, han olvidado el respeto a la ciencia es cien codos más en soñado las imaginaciones y mil veces más poesía en la.

GENERAL

as han recibido orden de la Unión Católica, de no mucho ni en nada en el mundo ni en cosas de los integros. Medado en que no tenía interés el nuevo partido? Pues ha escocido á don Carlos.

ntimos se disponen á luchar generales que haya, pre-mulacion, las candidaturas Orti y Lara.» ciegos sufragios de la plebe, actores en la farsa parlamen-

n dicho sobre esto, se quiere extrañar á nadie que el mismo camino á la Sina-

como Alba en *El Cosodrilo*.

Parece que el obispo de Vitoria ha ido á San Sebastián con el propósito de interponer su influencia en favor de los curas procesados á consecuencia de los sermones de carácter político que recientemente pronunciaron.

Ya pueden los feligreses de esos curas darles la enhorabuena.

Volverán á sus respectivas parroquias.

Y aficionados á mundanas bullas,

á pesar de sus santas coronillas,

se saldrán otra vez de sus casillas;

¡digo, de sus casillas!

El jefe de la Guardia civil de Gandesa ha puesto en conocimiento del señor gobernador de Tarragona, que por los alrededores del pueblo de Pinell vagan tres hombres al mando del célebre cura Cuto, temiéndose algún golpe de mano en alguna de aquellas casas de campo.

La Guardia civil les sigue la pista.

Un disparo de *La Fe*.

Y siendo de *La Fe*, dicho está que es contra *El Siglo Futuro*:

«Los periódicos liberales, lo mismo los de la noche que los de la mañana, publican la noticia de que, tanto el señor Orti Lara como Ramoncito Nocedal, se presentarán candidatos por acumulación para disputados en las próximas elecciones.

«El suelto se ve á la legua qué mano le escribió y de dónde ha salido. Es una nueva farsa nocedalesca, tan burda como todas sus farsas.

»Por acumulación!

»Ya se contentaría Nocedal y Romea con salir diputado por un distrito.

»Pero ¿á que no sale?

»Es más. ¿A que no se presenta?»

La *Unión Católica* ha oído decir que los periódicos carlistas han recibido orden de don Carlos de no ocuparse en poco ni en mucho ni en nada en el manifiesto del señor Nocedal ni en cosas de los integros.

Y debe ser verdad.

Porque ya lo han desobedecido.

La sociedad Los Amigos del Progreso anuncia para su provisión la plaza de maestro de la escuela laica, número 2, que se halla vacante, á cuyo efecto los profesores interesados en este concurso pueden presentar sus solicitudes en el local social, Colegiata, 6 principal, de nueve de la mañana á dos de la tarde, dirigidas al presidente de la misma dentro del plazo de quince días y que termina el 20 del actual.

Debiendo significarles que la secretaría pondrá á su disposición las condiciones del concurso, á que sociedad ó interesados han de sujetarse.

Dicen de Folúcar, anejo de Gualchos (Granada), que el día de san Cayetano, patrón del pueblo, dispu-

so el alcalde que las limosnas que se hiciesen al santo fuesen depositadas en una bandeja en medio de la plaza.

El cura no se conformó con tal medida, diciendo que las limosnas fueran depositadas en los cepillos de la iglesia, y como el alcalde no accedió á ello, se negó á decir misa, si antes no le abonaban 50 duros.

Esto dió lugar á un fuerte altercado entre la autoridad municipal y la eclesiástica, hasta que el cura de Gualchos obligó al de Folúcar á celebrar el santo sacrificio.

Luego salió la procesión y se cayó la bendita imagen de las andas, quedando en un estado que no la conoce el artífice que la modeló.

La inmensa mayoría de los jesuitas esparcidos por España han tomado partido por la agrupación capitaneada por Nocedal, y siguen impertérritos prestando su concurso incondicional á aquella, sin escuchar las órdenes de Roma, que diariamente les manda que no se mezclen en las cuestiones políticas.

Hace unos cuantos días ha ocurrido una colisión entre los padres jesuitas que dirigen el colegio de Deusto (Provincias Vascongadas), produciéndose grave escándalo.

Parece que la causa de tal suceso ha sido una discusión promovida entre nocedalinos y leales.

La Audiencia de Badajoz acaba de condenar á tres años, ocho meses y veintidós días de destierro, por cada una de las varias causas que se le seguían á instancia de parte, al director responsable de *El Avisador*, papelucho carca indecente y grosero que perpetran varios curas de aquella población y patrocina el obispo.

El procesado responsable, por no haber parecido el autor de los artículos injuriosos que se persiguan, se ha conformado con la pena solicitada por la acusación privada, por lo que no se han celebrado los correspondientes juicios orales.

Como para ellos se había solicitado el testimonio de los obispos de Badajoz y Coria, del rector del seminario y otros varios hombres negros, tal vez hayan encontrado algún Cirineo más ó menos interesado que cargue con el mochuelo para evitar que tan santa cuadrilla se viese ante los tribunales más ó menos complicada en el delito de injurias al prójimo.

Sin perjuicio de predicar el amor al idem.

GOLPES DE MALLETE

La enconada contienda personal entre los periódicos religiosos de la localidad *La X* y *La Verdad* parece que va á terminar; y nos fundamos porque el primero en el número del pasado domingo publica una larga crónica en la que, á vuelta de frases duras,

manifiesta su propósito de no ocuparse para nada de *La Verdad*.

Esta continúa en sus fierezas contra *La X*. Pero cuando uno quiere dos no riñen.

Dicen los periódicos de Galicia que en el pueblo de Villajuan (Pontevedra) los feligreses al salir del templo el párroco lo apalearon por motivo de haber pronunciado desde la sagrada cátedra del Espíritu Santo las siguientes palabras:—«El que me quiera algo, aquí me tiene; y si no puedo con mi puño, aquí tengo mi compañero.»

No sabemos si señalaba á algún garrote ó algún trabuco naranjero de los que tanto uso hicieron algunos ministros del altar durante la pasada contienda civil.

Molestia debe causarle al prehistórico Tío Barquero de *La Verdad* el iniciado procedimiento á instancia del ilustrado profesor de la Universidad de Madrid don Miguel de Morayta, cuando, en el número del domingo último, no sabiendo contra quién arremeter, se entretiene augurando que todas las plagas de Egipto y el cura de Flix caerán sobre la cabeza del triste procurador que ha aceptado la representación honrosa en la querrela contra *La Verdad* por las calumnias é injurias que esta vomitó contra los dignos masones de Madrid atribuyéndoles el asesinato del que fué nuestro h. querido García-Vao. Y es que el Tío Barquero, tan primitivo como siempre, todavía no se ha enterado.

Hoy las instigaciones, de cualquier clase que sean, no encuentran eco mas que en los villorrios. Las tolerancias y el libre examen han sustituido á las intransigencias y al religioso fanatismo impuesto por una autoridad indiscutible y celosa por espacio de muchos siglos de su absoluto predominio sobre las timidas conciencias.

Pero si el Tío Barquero y *La Verdad* no conocen la realidad, otros parece que se hallan muy apercebidos de ella. Prueba esto el que no hace mucho tiempo los prelados aún creían en la eficacia de las excomuniones contra la prensa; y á diario las lanzaban contra todos los periódicos desafectos á la Iglesia romana, los cuales continúan su vida normal y tranquilamente.

Hoy, en su vista sin duda, ha cesado aquella obsesión por las excomuniones; tanto que ni siquiera LA RAZÓN, con ser lo que es, ha tenido la dicha de verse censurada por la *autoridad* eclesiástica.

Ha permanecido dos días en esta ciudad el ex gobernador de esta provincia y en la actualidad de Cáceres, don Juan José Jaramillo.

Durante su breve estancia, dicho señor ha merecido la atención de sus numerosos amigos, los cuales, con la generalidad del vecindario, sienten mucho el traslado del señor Jaramillo, que por su bello carácter era muy apreciado y querido.

LA RAZÓN, agena á las luchas de los partidos políticos, solo desea, y así lo espera, encontrar en el nuevo gobernador señor Caamaño, igual espíritu de imparcialidad y de justicia que encontró en el señor Jaramillo, ya que es lo único que necesitamos en nuestra labor diaria contra todos los fanatismos.

Algunos ex oficiales carlistas han mandado un mensaje de adhesión al Papa, ofreciéndole sus vidas para defenderle si fija su residencia en España.

De tener que defender al Papa, sería porque Italia viniera á atacarnos á los españoles, y entonces, esos carlistas que ahoran vociferan como enérgumenos, irían cobardemente á ocultarse tras las faldas de las monjas, después de haber comprometido el honor y la vida de la patria.

¿No es verdad lo que decimos? Que lo prueben. Que vayan allá á Italia á defender á su Papa, que derroten á los italianos, pero que no comprometan insensatamente á su país trayendo sobre él una guerra que son incapaces é impotentes para mantener.

A Italia, señores carlistas, si tenéis valor. Allí se injuria, allí se ofende, allí se martiriza á nuestro Papa según vociferáis. Es una cobardía que estéis con los brazos cruzados, sin defender á vuestro semidios, y es una bárbara crueldad que á la cobardía agreguéis el martirio de la patria, trayendo sobre ella una guerra que de hecho estáis ya dando muestras.

A Italia, á Italia á derribar la estatua de Giordano Bruno, luchando frente á frente como lo han hecho siempre los buenos españoles contra sus enemigos.

¡Qué habéis de ir á Italia, si no sabéis más que hablar y odiar y emplear la inquisición y el verdugo contra enemigos inermes!

—Vente aquí, donde estés á cubierto de las bayonetas de los garibaldinos y verás como te defendemos.

Esto han venido á decir al papa esos bravos.

¿Quién no se reirá á carcajadas de la proeza?

De *El Tradicional*, periódico cerca de Valencia:

«A un amigo nuestro, cura de un pueblo de esta diócesis, le ha sido entregada en confesión para que lo restituya á sus legítimos dueños, la cantidad de 2.000 pesetas en onzas de oro.

No podemos ser más explícitos porque no lo permite la índole del asunto.»

Es decir, que si la índole del asunto lo permitiera, daría más detalles; por ejemplo, el nombre y señas del arrepentido ladrón; y abur secreto-penitencial confiado á su amigo!

¡Qué amigos más imprudentes se echan ciertos curas!

Verdad es que para quien son ellos...

HISTORIA

Según la HISTORIA
el Dr. D. Martín

El cisma por causa de los cardenales duró de tres y cuatro papas elegidos por las fra- veces impuestos p colegio de cardenal

XII. 1125. Pr. Concepción de Mar San Bernardo los c

1130. Cisma en cleto II y Víctor IV

1159. Cisma por Octaviano, Guidon. rentes nombres de y cada uno de los gando á los otros c

1164. Descubri por Pedro Lombard

1184. Inquisició XIII. 1200. D

Rosarios, por Sa 1215. Transubs

el Concilio de Letra Confesión auricu

1220. Adoració 1224. Fiesta de no IV.

Corpus-Christi. 1227. Campañ

1291. San Cele renunció la silla po sucesor Bonifacio

añadió la segunda XIV. 1305. C

tificia á Aviñón de hasta 1371.

1311. Procesión María.

1362. Urbano tiara papal, tal com

XVI. 1555. F fué el que convocó to, que tantas refor

HECHOS NOTABLES

DE LA

HISTORIA DE LA IGLESIA

Según la HISTORIA UNIVERSAL escrita por
el Dr. D. Martín Laguna, canónigo de Lérida,
y otros autores

Conclusión

El cisma por causa de la creación del colegio de cardenales duró dos siglos, habiendo siempre dos, tres y cuatro papas á un mismo tiempo; unas veces elegidos por las fracciones políticas del pueblo, otras veces impuestos por exiguas minorías del mismo colegio de cardenales.

XII. 1125. Primeros indicios de la Inmaculada Concepción de María entre los canónigos de Lion; San Bernardo los combate.

1130. Cisma entre los papas Inocencio II, Anacleto II y Victor IV.

1159. Cisma por los cinco papas Alejandro III, Octaviano, Guidon, Juan y Lando; todos con diferentes nombres de los propios de fuentes y familias y cada uno de los cinco persiguiendo y excomulgando á los otros cuatro.

1164. Descubrimiento de cuatro Sacramentos por Pedro Lombardo.

1184. Inquisición por el Concilio de Verona.

XIII. 1200. Dispensas.

Rosarios, por Santo Domingo.

1215. Transubstanciación; ley de la Iglesia por el Concilio de Letrán.

Confesión auricular, por el mismo.

1220. Adoración de la hostia, por Inocencio III.

1224. Fiesta del Sagrado Corazón, por Urbano IV.

Corpus-Christi.

1227. Campanilla en la misa, por Gregorio IX.

1291. San Celestino que por no derramar sangre renunció la silla pontificia, y en agradecimiento su sucesor Bonifacio VIII lo puso preso. Este papa añadió la segunda corona á la tiara del papado.

XIV. 1305. Clemente V trasladó la corte pontificia á Aviñón de Francia y permaneció en Aviñón hasta 1371.

1311. Procesión del Santo Sacramento y el Ave María.

1362. Urbano V añadió la tercera corona á la tiara papal, tal como la vemos en el día.

XVI. 1555. Fué elevado á Papa Paulo III, que fué el que convocó el memorable Concilio de Trento, que tantas reformas introdujo en la marcha de la

Iglesia y extensión de los libros Santos y comprensión de los dogmas.

XIX. 1851. La Inmaculada Concepción de la Virgen declarada dogma de la Iglesia por el papa Pío IX

1870. Queda declarado infalible el papa Pío IX y sus sucesores en el obispado de Roma, por el general ecuménico y supra divino Concilio, reunido en la misma por el jesuitismo ultramontano.

Por las exactas citas cronológicas que preceden conocerá y verá (si está en uso de la razón) aun el más miope ó papista cristiano, que, ninguno de los dogmas, usos y ceremonias referidas son evangélicas, ni mucho menos apostólicas, y que nada de él está conforme, ni con la palabra y enseñanza de Jesucristo, ni con la doctrina y ejemplo de sus verdaderos discípulos.

ENSAYO

sobre los medios más racionales y decisivos para acabar con la influencia perniciosa del jesuitismo en la familia

"Aunque algunas veces aparece el error extendiendo su dominio por una parte muy notable del mundo, no es sino de un modo fugaz y transitorio."

Es una verdad universalmente reconocida, que cuando se emprende la lucha con un enemigo formidable, iguales y aun mayores ventajas se logran privándole de sus principales medios de acción y de sus recursos más preciosos y necesarios, que atacándole de frente, mucho más cuando el adversario reúne á la fuerza, la mayor que le comunica la astucia y que la intriga le añade, y todavía en mayor grado, si es aficionado y propenso á preferir esta especie de artificios ruines de por sí, y miserables, á esgrimir las armas de la razón, de la justicia y de la verdad, armas nobilísimas que muchos invocan con frecuencia en sus escritos y en sus discursos, pero sin que en la misma proporción vengan sus hechos positivos y tangibles á evidenciar que no son vana y hueca palabrería sus declamaciones.

Créanse algunos de este modo reputación de varones justos y de sabios eminentes, con que ofuscan al vulgo, que, á menudo confunde el brillo de un trozo de vidrio, hábilmente colocado ante su vista, con el de la más valiosa y fina pedrería. Y si por acaso alcanzan á deslumbrar, siquiera sea momentáneamente, á personas de mayor cultura y de su-

perior ilustración, no les falta diplomacia y tacto para sacar de esta ventaja el mayor fruto de que sea susceptible. Tales son algunos de los rasgos más salientes de la fisonomía moral del adversario que nos proponemos combatir; adversario que á pesar de las modificaciones de lugar, y de la transformación de tiempo, se presenta hoy como lo hizo ayer, y como, si no se le inutiliza, lo repetirá mañana frente á las augustas ideas de Libertad y de Progreso, de Fraternidad y de Igualdad; frente á las modernas políticas instituciones; frente las conquistas gloriosas de la civilización, calificada de barbarie culta por un obispo, que no obstante su ridícula afirmación, hace uso del ferro-carril, del telégrafo, de la libertad de imprenta, y de otras muchas manifestaciones de esa que él llama barbarie; frente á la Masonería en fin.

¡El jesuita! ¡Hé ahí el enemigo común!

En todas partes perseguido, de todas partes expulsado, por doquiera considerado como el perturbador de las conciencias, como un peligro para la tranquilidad de los Estados, como una amenaza constante para la estabilidad de los organismos sociales, y sin embargo ¡siempre alzándose soberbio é iracundo, con todo el orgullo del que tiene la plena conciencia de su fuerza incontrastable siempre encontrando protección y amparo en la ceguera de sus parciales, cuando no en la generosidad y en la hidalguía de sus adversarios! ¡Oh! De qué fino temple, de qué cortante filo, de qué aguzada punta deben ser las armas de que se vale para salir siempre materialmente victorioso de un combate en el que también siempre es moralmente derrotado!

Esto sentado, fácilmente se comprenderá el plan que nos proponemos desarrollar: investigar cuáles son las armas de que el jesuitismo dispone en sus relaciones con la familia, y determinar la manera de arrancárselas.

La historia con sus repetidas y constantes enseñanzas: el estudio de hechos invariablemente repetidos en nuestra propia época, y por consiguiente al inmediato alcance de la observación de nuestros contemporáneos: la opinión de considerable número de prelados y sacerdotes de la misma Iglesia católica, aquilatada y confirmada por la de eminentes críticos y la de distinguidos escritores; los anales del papado, las crónicas de la compañía de Jesús, la conducta de sus adeptos, los reglamentos de la orden; hasta la forma y el espíritu de los escritos y de los discursos de los miembros de la sociedad, nos dispensan y eximen por completo, de intentar la demostración de lo que hoy no la necesita por haber alcanzado la categoría del axioma. Hacemos referencia al pernicioso influjo del jesuita en la socie-

dad, y por lo tanto en la familia. Y no habremos de insistir más en este linaje de consideraciones, porque nos separaría demasiado del tema que nos proponemos desarrollar, tema que por otra parte supone ya anteriormente discutido y demostrado todo el cúmulo de funestos resultados que de la influencia jesuitica se derivan.

Séanos lícito, antes de pasar más adelante, recoger una observación, apuntada, no por los defensores de la Compañía de Jesús, sino por un muy querido amigo nuestro, cuanto acérrimo adversario de ella.

¿Considerada la expulsión de los jesuitas bajo el prisma de la más severa imparcialidad, de la más recta justicia, de las más puras manifestaciones de la libertad, ajústase tal medida, se pregunta, á los inmutables principios y á las eternas leyes porque se rigen esas mismas ideas de imparcialidad, de libertad y de justicia? No! Afirman algunos, esa expulsión constituye un ataque á la imparcialidad, por que es un acto de apasionamiento; y cuando obra la pasión, se excluye la imparcialidad; constituye una violación de la justicia, porque se desconoce la existencia de un derecho, y se limita y se anula su ejercicio; constituye un ataque á la libertad, porque se le niega esta al jesuita, y es manifestar pobre idea del concepto de libertad el no considerar á todos con igual derecho á practicarla.

¡Qué bellísimos sofismas! Qué bien sentarían en los labios de un jesuita, en vez de las pavorosas descripciones con que pareciendo á Dante en su viaje á los infernales antros, recrean frecuentemente á su auditorio! Pero al fin, son sofismas, por más que sean bellos, pues no cabe suponer sobre el apasionamiento en el labrador que mata á su perro cuando lo observa atacado de los horribles sistemas de la hidrofobia, no cabe suponer reñido con los sentimientos de justicia, al encargado de velar por la pública seguridad cuando entrega á la acción de los tribunales al criminal cogido infraganti; no cabe la conculcación de un derecho, en quien ninguno tiene, puesto que exclusivamente se dedica á hollar y á escarnecer el derecho de los demás; no es posible tampoco reconocer ni tolerar el ejercicio de la libertad, en quien no sabe hacer uso de ella para el bien y solamente aplica esa libertad, en esforzarse á aniquilar la de sus conciudadanos y defender con energía y con tesón dignos de mejor causa, la absoluta negación de todo derecho, de toda verdad, de todo adelanto, de todo progreso.

Continuará

Imprenta de «El Clamor»

SE ADMITE LA COLABORACION DE LOS MASONES Y SUSCRIPTORES.

L

Precios de suscripción

Trimestre anticipado. . . .
Número suelto. . . .

FRANC-
PARA LOS

Com

Proclamando á la libertad mental de la sociedad y libremente la Franc-masonía me llamado esclavitud en la vida pública y las creencias de la sociedad para que no esté confundida para que rechace patriarcales en peores condiciones las vías legales la inmoralidad ni morosidades que reñido momento de dar que, siendo hombres la cadena de adyocata Pero antes de hablar poral, en que yace y allá en las zonas tórridas frente y la sangre de cunda y cultiva, habla virtud combatidas por esclavitud física con

(1) Véase el número